

La biblioteca académica en la Universidad

Por Altagracia Peña

Directora Biblioteca Central PUCMM

“Quizás no resulta exagerado decir que una Universidad Moderna debe ser una gran Biblioteca rodeada y asistida de laboratorios, talleres, docentes e investigadores. Naturalmente me estoy refiriendo a una Biblioteca Moderna en una Universidad Moderna y en ningún caso a muchos de nuestros pobres depósitos de libros, sin material bibliográfico al día, sin personal bibliotecario altamente capacitado, sin equipos adecuados, sin organización técnica eficaz, y sobre todo sin un presupuesto que les permita alcanzar y mantener estas metas”.

Eduardo santa

Con esta cita del insigne bibliotecólogo Eduardo Santa, inicio estas reflexiones en torno a lo que representa dentro de una universidad, su Biblioteca Académica.

El mantenimiento hoy día de una biblioteca moderna, constituye para las universidades serias, uno de sus grandes desafíos, sin embargo, sólo si estas instituciones lo asumen, enfrentándolo con la debida atención que amerita, podrán seguir considerándose como verdaderas universidades.

Y es que la Biblioteca Académica representa ese rasgo esencial de la vida universitaria. Necesaria de manera determinante, para que nosotros centros de educación superior, no sólo produzcan egresados, sino que además de simples egresados produzcan verdaderos profesionales, intelectuales, pero a la vez enraizados en su realidad social y por tanto, capaces de transformarla positivamente.

Tradicionalmente las universidades cumplen tres funciones básicas: docencia, investigación y servicios, para lo que precisan de diferente recursos de apoyo logístico, entre ellos se encuentra, sin lugar a dudas, la

Biblioteca. Pero al decir Biblioteca estamos visualizándola dentro del contexto moderno en que debe entenderse.

En este sentido se hace necesario entre otros aspectos, enfatizar lo siguiente:

- Nuestras bibliotecas deben contar con personal suficiente en número, especialización y jerarquía para atender debidamente la demanda de la familia universitaria. De nada vale contar con valiosas colecciones excelentemente procesadas y anaqueladas, sino se dispone de un personal capaz, no sólo de manejarlas, sino de ofertarlas de manera eficiente y eficaz.
- Es compromiso institucional sobre todo de autoridades académicas y financieras, respaldar los programas de selección y adquisición que para fines universitarios le demandan a la Biblioteca.
- Las bibliotecas deben contar además con estructuras físicas funcionales que permitan un mejor ambiente para la investigación y el estudio.

Nuestro país cuenta en la actualidad con un gran número de instituciones que ofertan carreras universitarias, pero son contadas las que poseen verdaderas bibliotecas académicas. Entre éstas sirve de ejemplo, la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, institución que desde sus inicios, cuenta con biblioteca, no sólo en su campus principal de Santiago, sino también en su recinto de Santo Domingo, Santo Tomás de Aquino y sus extensiones de Bonao y Puerto Plata.

La Biblioteca Central del sistema de bibliotecas de la PUCMM cuenta con una estructura organizativa con tres grandes Unidades o Departamentos: Procesos Técnicos, Servicios al Público y Audiovisuales creados para apoyar y enriquecer el proceso enseñanza -aprendizaje en todos los niveles de la Institución.

En términos de servicios esta Biblioteca Central, que cuenta con un equipo de empleados de más de cincuenta miembros y un acervo bibliográfico cerca de medio millón de volúmenes atiende cada año alrededor de doscientos cincuenta mil usuarios en demanda de servicios, facilidades y recursos, hechos que por otra parte, justifica la investigación millonaria que hace PUCMM, a fin de garantizar a su comunidad docente el servicio de una biblioteca moderna.

Creo oportuno señalar estos datos a manera de ejemplo, para reiterar la importancia de la biblioteca académica dentro de un centro de educación superior. Es necesario que aquellas instituciones que aún no cuentan con verdaderas bibliotecas, comprendan que así como las universidades son indicadores del nivel de los pueblos, así también las universidades se pueden medir por la calidad de sus bibliotecas académicas.

Actualmente las bibliotecas modernas cuentan con normas, sistemas y procedimientos establecidos internacionalmente para el desarrollo de sus tareas técnicas y científicas de organización y servicios.

Se han establecido además ciertos parámetros como por ejemplo, en el orden del presupuesto se recomienda a las instituciones educativas asignar una partida mínima entre 5% y 10% de su presupuesto total para la Biblioteca. Las áreas de servicios al usuario deben estar en capacidad dentro del local de Biblioteca de albergar y atender al mismo tiempo entre el 15% y 20% de la matrícula estudiantil de la institución universitaria.

Para lo referente a recursos bibliográficos y audiovisuales lo recomendable es contar con colecciones amplias, diversas y actualizadas, pero sobre todo disponer de recursos de biblioteca que respondan a las necesidades de los programas académicos y de investigación de la Universidad.

En cuanto a la estructura jerárquica en toda universidad moderna, la Biblioteca debe ser un Decanato dependiente de la Vicerrectoría Académica y debe contar en su organización interna con por lo menos tres grandes Departamentos o Unidades: 1-) Procesos Técnicos, con secciones de Selección y Adquisición y otra de Catalogación y Clasificación. 2-) Servicios al Público, con Salas de Referencia, Hemeroteca, Circulación, Reserva, y Sala para la Colección Nacional del país. 3-) Audiovisuales con una Sección de Producción y Asesoría y otra Sección de Circulación de Material y Equipo.

Finalmente aprovecho la ocasión para felicitar a toda la familia bibliotecaria del país ya que el 23 de abril se celebra el día Nacional del Libro y del profesional en Ciencias Bibliotecarias.

(Decreto No. 1401, abril 1980)